

LA CAZA FOTOGRAFICA

Objetivos

Divulgar la caza fotográfica como una modalidad deportiva en la que se sustituye la escopeta de caza por la cámara fotográfica

Ventajas de la Caza Fotográfica

Es necesario reflexionar sobre las ventajas que nos reporta esta actividad en contraposición con la caza convencional ya que, muchas veces, se minimiza su importancia. En este contexto resaltamos algunos criterios básicos.

No es excluyente: un mismo animal puede ser fotografiado ininidad de veces, muchas al mismo tiempo, sin que por ello su imagen se "gaste" o se "deteriore". Un animal cazado con arma de fuego puede satisfacer los instintos de una única persona.

Es educativo: todas las personas pueden practicar la caza fotografía sin restricciones de sexo ni edad, invitándonos a volver a la naturaleza y adquirir valores ya perdidos en la mayoría de la población y que tan importantes son para el desarrollo humano y nuestra Madre Tierra.

Colabora en la economía rural y su desarrollo sostenible y ecoturístico.

No necesita cotos: se puede practicar en casi todos los lugares donde se encuentre un rincón de naturaleza.

Sin temporada: se puede practicar a lo largo de todo el año sin ceñirnos a temporadas especiales. Como no daña la vida y pasa inadvertido en la naturaleza, puede realizar su tarea en cualquier momento sin perturbar a los animales.

Ejemplares: puede practicarse con todas las especies cinegéticas actuales e incluso hasta las que están en peligro de extinción sin menoscabo de las mismas.

Técnicas clásicas de caza: se pueden utilizar todas las técnicas de la caza tradicional, desde caza fotográfica con perro en postura o al salto, acecho, rececho con perro o sin él, caza de acercamiento, e incluso hasta el mismo trampeo entre otras técnicas.

Tecnología al alcance de todos: la cámara y la tecnología actual en óptica fotográfica puede desplazar a la escopeta o rifle sin lugar a dudas dando satisfacción de vivacidad plena y real.

Dificultad: algunos argumentan que la caza fotográfica implica un menor esfuerzo y conocimiento que la caza tradicional. Nada más equivocado, ya que una presa puede abatirse desde unos 300 metros, con fusil y mira telescópica. Para una fotografía a esa distancia, en ocasiones y dependiendo del teleobjetivo, el objeto será sólo un punto indefinible en la imagen resultante. Un buen fotógrafo debe conocer más a fondo la especie y las técnicas de acercamiento para llegar a distancias, a veces mucho menores que las de un cazador con arma.

Respeto: genera un respeto y un conocimiento profundo del animal y su entorno, ya que el deportista ingresa en el ecosistema, se mimetiza, forma parte de él, y sale sin molestar a su presa ni a los otros habitantes del lugar. Por el contrario, la caza tradicional elimina la vida interrumpiendo con su estampido la tranquilidad y generando adrenalina inútil en la totalidad del ecosistema.

Temario

Módulos y unidades adaptados al curso que en el momento y zona se demande.